

Dicen algodoneros de Repelón

# “Estamos a punto de tirar la toalla”

Después de un año del convenio suscrito con la Nación y el Departamento, muchos agricultores no han recibido el pago de su trabajo.

Texto y fotos  
MIGUEL UTRIA

Repelón, una tierra cuya cultura tradicional en materia económica se desarrolla en el campo agropecuario y pesquero, pasa hoy día por un momento no muy grato, aunque las administraciones municipal y departamental están haciendo grandes esfuerzos por sacarlo adelante y corregir errores del pasado en materia administrativa, sus habitantes viven inconformes por el poco avance que presenta este Municipio.

El otrora despensa agrícola del Departamento y una considerable región de Bolívar y Magdalena es, según consideran algunos líderes de esa comunidad, una triste muestra de la falta de liderazgo entre sus dirigentes.

Hace un año por iniciativa de la Gobernación, se reactivó la cosecha de algodón, que se había mantenido en el olvido por más de 20 años, tras la motivación de la administración departamental y las condiciones que se ofrecían la gente de Repelón se sintió por fin útil y surgieron nuevas esperanzas en cuanto a un cambio de vida.

Sin embargo, los campesinos, que son quienes viven el día a día de la situación de su Municipio, aseguran que lo que se vive en Repelón es “una triste realidad”, porque los problemas que se han sumado a lo largo de los años no han tenido la solución que merecen.

La señora Elizabeth Martínez Montañez, una líder campesina, asegura que aunque el actual Alcalde ha mostrado voluntad, es muy difícil que en corto tiempo se puedan subsanar todos los problemas que arrastra este Municipio.

“La situación del campesino es muy triste, es lamentable. Aquí hay un programa en el cultivo del algodón que nos pareció lindo porque en años anteriores el cultivo del algodón le dio vida al pueblo,

*El gobernador Carlos Rodado, la primera dama Elizabeth Grijalba y el Alcalde de Repelón, Urianiel Escobar estuvieron en la apertura de las jornadas de registro civil que se llevarán a cabo en todo el Departamento. Hoy le toca el turno al municipio de Luruaco.*

## Jornada de salud y registro

En Repelón se inició ayer la Jornada de Salud y Registro bajo la coordinación de la Registraduría Nacional y la Gobernación del Atlántico a través de la Secretaría de Salud Departamental y la Gerencia de Capital Social.

Cerca de 500 personas de los corregimientos y veredas aledañas de esta localidad se acercaron desde bien temprano hasta la Registraduría Municipal para el proceso de identificación de los menores de 5 años con la respectiva tarjeta de identidad y a los adultos con la expedición de la cédula de ciudadanía.

De igual forma, a buen ritmo se llevó a cabo la aplicación de

los biológicos contra la rubéola y el sarampión previstos dentro de la brigada de salud programada por la Secretaría Departamental, como también la atención médica en odontología, citología, pediatría, ginecología y optometría.

De acuerdo con lo manifestado por el encargado de esta dependencia, José Luis Accini, el Municipio de Repelón cuenta con los mejores registros de cobertura dentro del programa regular de vacunación, “tenemos que destacar el compromiso que han asumido los padres de familia en este proceso y eso se refleja en los indicadores”, sostuvo Accini.

La gente se motivó, sembró y recogió la acecha, pero hemos tenido un desenlace muy triste”, dijo la señora Martínez.

Explicó que los recursos obtenidos en el marco del programa Patrimonio autónomo del departamento del Atlántico, siembra del algodón, que son manejados por la fiduciaría Fiduaría, no les ha permitido a muchos campesinos ver el fruto de su esfuerzo, y nadie, según sus palabras, le ha respondido por ello.

“Para mí se ha asaltado en su buena fe a los campesinos de Repelón. Es triste que trabajaron en el 2004, casi con las uñas, con hambre, pero con voluntad y entusiasmo, y después de entregar su cosecha, nadie sabe cuánto se ganó, dónde están sus recursos, sus esfuerzos, pero la gente siguió creyendo en la buena fe de los administradores de este programa porque se esperaba que las cosas mejorarán”, expresó la líder campesina.

Dijo que como se tiene que vivir de algo, estas personas volvieron a sembrar y aún están esperando la liquidación del año pasado.

Tras un convenio entre la Gobernación, la Nación a través de la fiduciaría y los campesinos que prestaron la tierra y su trabajo, los resultados no fueron los esperados.

En este convenio los campesinos hacen de empresario, según las palabras del gobernador Carlos Rodado, quien pone su tierra y adquiere un crédito de acuerdo a la extensión de su tierra, “pero el campesino no ve el fruto de su esfuerzo porque los patrones de costo los establece quienes maneja el programa desde sus escritorios sin saber cuánto vale un jornal de trabajo”.

“Esa es una de las cosas que nos entristece, es como una burla para con la nobleza del campesinado. Esto es una injusticia, algunos se retiraron, y hay quienes han continuado porque aquí no hay más nada que hacer, pero ya estamos que tiramos la toalla, y con mucha pena nos retiraremos del programa”, dijo la señora Elizabeth Martínez.

Al ser consultado sobre el particular, el secretario de Desarrollo Agropecuario, Juan Antonio Hadad, aseguró que lo de la liquidación del programa se hizo apenas la semana pasada después de sortear una serie de dificultades, y que por lo complicado es susceptible de que se le hagan unos ajustes.

Indicó que posibles fallas en la liquidación por parte de Fiduaría permitieron que campesinos que no debían beneficiarse del programa, les apareció dinero en sus cuentas.

“Pero le estamos pidiendo a ellos la información completa para compararla con la que llevamos nosotros en el marco del programa y verificar dónde estuvo la falla y que aquellos que tengan derecho a utilidades puedan acceder a esos recursos”, dijo el funcionario.